

Evangelio Secular para el Domingo de Ramos

PRIMER PASO: LECTIO

¿Qué dice el texto?

Lectura del santo evangelio según san Juan 12,20-33

Si el grano de trigo cae en tierra y muere, da mucho fruto

En aquel tiempo, entre los que habían venido a celebrar la fiesta había algunos griegos; éstos, acercándose a Felipe, el de Betsaida de Galilea, le rogaban: "Señor, quisiéramos ver a Jesús." Felipe fue a decírselo a Andrés; y Andrés y Felipe fueron a decírselo a Jesús. Jesús les contestó: "Ha llegado la hora de que sea glorificado el Hijo del hombre. Os aseguro que si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda infecundo; pero si muere, da mucho fruto. El que se ama a sí mismo se pierde, y el que se aborrece a sí mismo en este mundo se guardará para la vida eterna. El que quiera servirme, que me siga, y donde esté yo, allí también estará mi servidor; a quien me sirva, el Padre lo premiará."

Ahora mi alma está agitada, y ¿qué diré?: Padre, líbrame de esta hora. Pero si por esto he venido, para esta hora. Padre, glorifica tu nombre." Entonces vino una voz del cielo: "Lo he glorificado y volveré a glorificarlo." La gente que estaba allí y lo oyó decía que había sido un trueno; otros decían que le había hablado un ángel. Jesús tomó la palabra y dijo: "Esta voz no ha venido por mí, sino por vosotros. Ahora va a ser juzgado el mundo; ahora el Príncipe de este mundo va a ser echado fuera. Y cuando yo sea elevado sobre la tierra atraeré a todos hacia mí." Esto lo decía dando a entender la muerte de que iba a morir.

NOTAS BÍBLICAS

(por equipo coordinador, con asesoramiento de un biblista)

Nos encontramos en Jerusalén, donde Jesús acaba de entrar montado en un pollino. Se va a celebrar la fiesta de la Pascua.

Hasta ahora, Jesús anuncia su mensaje a Israel, el pueblo escogido. Aquí se presentan unos "griegos" (o sea, unos "no-judíos") que quieren ver Jesús, y dos apóstoles, ambos con nombres griegos, y procedentes de una aldea fuera de los límites de Palestina, interceden por ellos.

Jesús responde que ha llegado "la hora", refiriéndose con esa expresión a su muerte, y que al morir como el grano que cae en tierra, "da mucho fruto" -eso incluiría a los "griegos"-. Más adelante vuelve

hacer referencia a su muerte, hablando de la cruz como si fuese una exaltación -"cuando yo sea elevado"-, y repite la universalidad del fruto de su entrega: "atraeré a todos hacia mí" (el "todos" incluye a los "griegos").

Al hablar de su inminente muerte, Jesús dice "ahora mi alma está agitada" [también se siente así en capítulo anterior ante la tumba de su amigo Lázaro, y en el siguiente al anunciar la traición de Judas], angustia que los otros evangelistas sitúan en el huerto de Getsemaní, pero se trata de la misma situación vital de Jesús narrada de distinta forma. La reacción de Jesús es también la de aceptar la voluntad del Padre: "Por esto he venido, para esta hora, ¡Padre, glorifica tu nombre!".

SEGUNDO PASO: MEDITATIO

¿Qué nos dice el texto?

Distintos laicos hacen una breve sugerencia para la vida seglar. Cada uno contempla el Evangelio desde una dimensión de la vida laical.

DESDE LA JUSTICIA

(hombre, casado, tres hijos, trabaja, abogado)

Cuanto te entregas en lo que haces, pones todo tu empeño, te rompes por algo, sufres por un objetivo, algo florece, en los demás o incluso en ti. Esto ocurre en todos los ámbitos, pero concretamente en mi trabajo se nota de manera especial; cuando te dejas llevar, no te entregas, no pones los valores encima de los que haces sino otros intereses, lo que crece es mala hierba, a tu alrededor y también en ti mismo. Por el contrario cuando tienes claro el objetivo, este es conforme al valor de la justicia, y luchas por ello, aunque te cueste y dejes parte de tu vida, de tu salud en ello, al final algo fructifica y da valor a esta vida. Jesús nos acompaña, ahí está, siempre está, no lo olvidemos. Como decía la canción de brotes de manera sencilla..... como la semilla que se rompe al pudrir han de ser las vidas que se entregan al señor, no esperemos nunca dar la vida sin morir, nada hay que se rompa sin que duela el corazón.... Hoy he tenido un juicio con dos compañeros, que anteponen los intereses de la justicia a los suyos propios, y eso hace crecer... un abrazo

DESDE LA VIDA COTIDIANA

(hombre, casado, dos hijos, trabaja, pertenece a comunidad cristiana y movimiento seglar)

Todo lo que uno hace en esta vida, todas y cada una de las decisiones que tomamos día a día, se terminan vinculando a una simple disyuntiva vital: vivir para uno o vivir para los demás. Es algo que uno entiende perfectamente cuando es padre de familia, y tus hijos se convierten en el principal objetivo de tu existencia. Te desvives (=das la vida) por ellos, perdiendo el sueño cuando están enfermos, preocupándote con sus problemas, alegrándote con sus logros, compartiendo sus esfuerzos... sacrificando en muchas ocasiones tu propio interés por su beneficio. ¿Soy capaz de tener ese mismo nivel de entrega con los demás? Sé que eso es lo que me pide Jesús, pero mi debilidad hace que discrimine, que seleccione con quién, cuándo y en qué condiciones. Sin embargo, me basta con mirar a mi alrededor para darme cuenta que cuando nos obcecamos en pensar primero en nosotros mismos y dejar a los demás en segundo plano, surgen las injusticias, las desigualdades y los conflictos. Es como cuando una familia recibe una herencia. Si los hermanos se preocupan demasiado en conseguir la mejor parte, en seguida surgen las peleas, se daña la relación fraterna, y se destruye la armonía

familiar. Entonces comprendes que la única forma de cambiar esta realidad es servir a Jesús, seguir a Jesús también en la cruz, caer en tierra y morir para dar fruto.

TERCER PASO: ORATIO

¿Qué nos hace decir el texto?

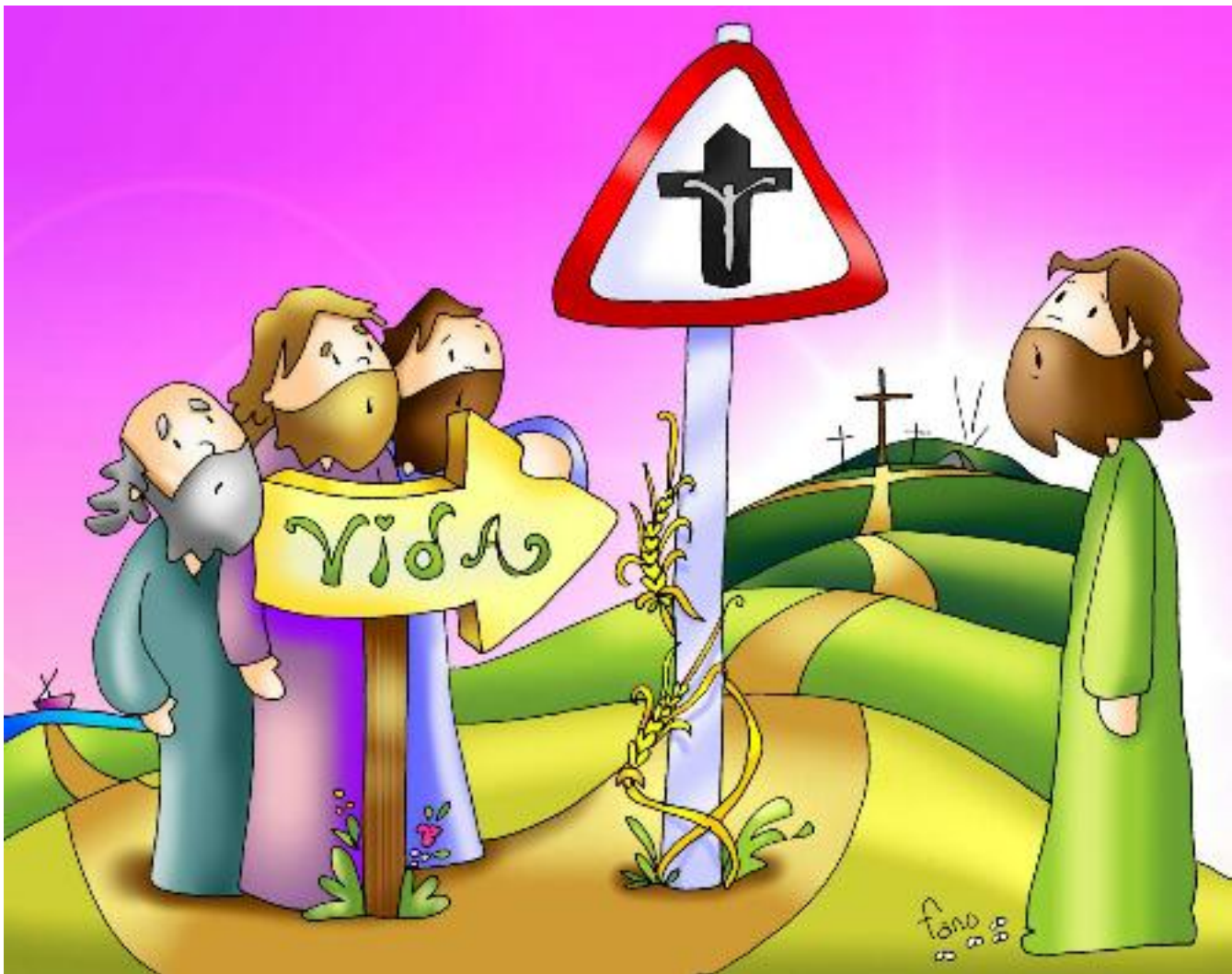
(mujer, soltera, trabaja, pertenece a comunidad cristiana y a movimiento seglar)

Señor Jesucristo y Dios nuestro Misericordioso,
Tú nos llamas cada día a seguirte, a conocerte,
y a servirte fielmente para amarte y llenarnos de Vida...
Nos llamas a unirnos a Ti, a llenarnos de tu Amor
y a dar frutos abundantes en medio del mundo.
¡Sólo centrados en Ti tiene sentido nuestra vida!
¡Sólo Tú puedes entregarnos la Salvación!
Te damos Gracias porque Tú nos atraes hacia Ti
ya que sólo en Ti podemos alcanzar la Verdad
que nos llena de tu Paz, Amor y Misericordia...
¡Gracias porque Tú nos amas y nos invitas a ser fecundos!
Ayúdanos Tú, Señor y Dios nuestro, a escucharte a Ti
a través de la oración personal y comunitaria,
y también a verte y a sentirte en cada Eucaristía.
Ayúdanos a escuchar tu Voz a través de tu Palabra de Vida,
conociéndote a Ti cada vez mejor para verte, reconocerte,
y ayudar a cada hermano nuestro a encontrarse contigo.
Ayúdanos Tú, Dios nuestro, con la Fuerza de tu Espíritu,
a permanecer siempre unidos a Ti, para que las tentaciones
que se nos presentan cada día, no logren alejarnos de tu Amor.
Ten Misericordia de nosotros y ayúdanos Tú, Dios nuestro,
a morir a nuestro egoísmo, orgullo, insensibilidad, autosuficiencia
y a nuestros pecados, miedos y debilidades que nos separan de Ti.
Dios Misericordioso, ten piedad de nosotros y perdónanos
cada vez que nos equivocamos al buscar sólo lo que nos satisface,
y cada vez que actuamos en contra de tu Voluntad Divina.
Guíanos Tú y ayúdanos cada día a ser fieles seguidores tuyos,
buscando el bien común, para compartir tu Amor y Misericordia
con cada persona que nos necesite junto a ella, para verte a Ti. Amén

CUARTO PASO: CONTEMPLATIO

¿Quién dice el texto?

(Autorizado por el autor, Fano en www.diocesismalaga.es)



ÚLTIMO PASO: ACTIO

¿A qué nos lleva el texto?

(matrimonio, 2 hijos, él trabaja, el matrimonio pertenece a comunidad cristiana y a movimiento seglar)

Unos griegos que habían acudido a Jerusalén le dicen a Felipe: "Queremos ver a Jesús". En el mundo en el que vivimos las personas, no quieren ver al Señor, ni su mensaje. Se han desprovisto de Dios. Pero el ser humano necesita creer y se va "montando" otros dioses que cubran esa necesidad de tener fe que es imprescindible para su vida, para su esperanza, para tener respuestas.... También, a veces, nos ocurre a nosotros los cristianos que nos vamos creando un Evangelio a la medida, con un Dios a la medida.

Dediquemos estos días del final de la Cuaresma un tiempo (de Ejercicios Espirituales, de retiro...) para acercarnos a Jesús, a recuperar lo esencial de su Mensaje salvador y liberador. Nosotros también necesitamos verlo y encontrarnos con Él para retomar el sentido de nuestra vida y nuestra existencia.

Procuremos morir a nuestras seguridades (las apariencias, el tener...) porque "si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda infecundo". Muramos a lo que nos aleja del gozo del amor que nos muestra Jesús, a lo que nos separa de su luz. Solo así daremos fruto.

Borrémonos a nosotros mismos del centro de nuestra vida, para poner al hermano. Eliminemos el egocentrismo que nos hace perder la vida, mal vivir ("el que se ama a sí mismo se pierde"). Intentemos alejarnos de la necesidad de ser alabados, amados, valorados por nuestro éxito... Procuremos aborrecer los "valores del mundo" centrado en el dinero y el poder... ("el que se aborrece a sí mismo en este mundo, se guardará para la Vida Eterna").

Estos últimos días de Cuaresma pongamos en manos del Padre todo lo que tenga nuestra "alma agitada", para que Él alcance desde ahí su gloria.

Laiconet

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org/articulo/evangelio-seglar-para-el-domingo-de-ramos-2